



Ricardo Bedrossian

(**R. BEDROSSIAN** [\[1\]](#), 30/10/2014) | En este año 2014 se cumplen cuatro décadas del denominado “Pacto de Lausana” (1974-2014), siendo un documento que estableció una hoja de ruta acerca de la forma de hacer misión, para la gran mayoría de las iglesias evangélicas. Lamentablemente hoy la mayoría de los creyentes desconocen su contenido. Creemos que hay un antes y un después del “Pacto” en la misiología cristiana, y que a los 40 años del mismo, es valioso reflexionar sobre ese documento, y los posteriores producidos por el [Movimiento de Lausana](#), a los efectos de encontrar respuestas teológicas concretas, que guíen la práctica misionera actual.

Lausana es una bella ciudad de Suiza ubicada a orillas del lago Lemán, habitada desde el siglo IV a.C., y elegida en 1974 para realizar lo que algunos consideran una de las más importantes reuniones de la cristiandad protestante-evangélica de toda la historia, en el denominado Primer Congreso Internacional de Evangelización Mundial. Este evento tuvo la más alta representación obtenida hasta ese entonces, y llegó a ser reconocido como “Lausanne 74”. La revista Time lo describió como un foro formidable, quizá la reunión cristiana global no católica más importante jamás celebrada hasta entonces (Padilla, 1986). Este Congreso realizado del 16 al 25 de julio de 1974, fue determinante para dar una identidad a cientos de millones de cristianos evangélicos en todo el mundo, conciliando la evangelización y la responsabilidad social como partes inseparables de la misión integral cristiana. Fue patrocinado por la

Asociación Evangelística Billy Graham, y dio lugar al denominado “Pacto de Lausana”, un documento de 2.700 palabras, dividido en quince secciones, redactado bajo la dirección del teólogo John Stott (1921-2011), considerado como una de las 100 personalidades más influyentes del siglo XX [\[2\]](#).

Este Pacto ha orientado gran parte de la misión y doctrina del disperso cristianismo evangélico en todo el mundo, adoptándolo muchas denominaciones e iglesias, como declaración de fe y principios. Aunque, en la actualidad, los miembros de las iglesias no conozcan de Lausana 74, gran parte de la misión y eclesiología evangélica, están orientados por los lineamientos que allí se trazaron. Aunque muchos creyentes ignoren este Movimiento, la forma en la que ellos hoy conforman la iglesia, se gestó en gran medida en el año 1974. El “Movimiento Lausana” ha realizado decenas de conferencias hasta la fecha, produciendo un material teológico de envergadura. [\[3\]](#)

El Pacto de Lausana fue precedido por tres vigorosos movimientos evangélicos, que se dan en la segunda mitad del siglo pasado: a) la renovación de la evangelización masiva, representada principalmente por Billy Graham; b) un fuerte avance en la reflexión teológica, siendo John Stott uno de sus principales exponentes; c) el crecimiento explosivo del Pentecostalismo (Escobar, 1990). Estos tres movimientos convergieron en el principal precedente de Lausana, que fue el Congreso Mundial de Evangelismo en Berlín 1966. Dentro de estos movimientos, va surgiendo una nueva generación de líderes que no temían confrontar con el mundo académico, diferenciándose de la postura anti-intelectual que habían mostrado hasta ese entonces los evangélicos fundamentalistas, que frente al temor de las teologías liberales o sociales, habían rechazado todo acercamiento a cuestiones intelectuales y políticas (Stott, 1990).

